

Apocalipsis 19:1-8
El Regocijo por la Destrucción de Babilonia
Por Chuck Smith

Aquí tenemos estas interesantes palabras griegas “después de estas cosas”.
¿Después de qué cosas? Después de las cosas del juicio de Dios sobre la tierra, después del juicio del gran sistema comercial de Babilonia, el sistema del anticristo.

*Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el
cielo, (Apocalipsis 19:1)*

Así que hemos regresado a la escena celestial.

Cuando Juan escribió el libro de Apocalipsis 1:19, se le encomendó escribir las cosas que él vio, las cosas que son, y las cosas que serán después de estas cosas, meta tatua. Así que en el capítulo 1 él escribió la visión, aquello que él vio. El capítulo 2 y 3, él escribió las cosas del ministerio de la iglesia en la tierra. El capítulo 4 comienza con las palabras meta tatua, “después de estas cosas”. Fue allí, luego de las cosas de la iglesia, que Juan fue llevado al cielo y él contempló la escena celestial en los capítulos 4 y 5. Luego regresamos a la tierra. Vimos el juicio de Dios, capítulos 6 al 18 cuando Dios derramó Sus juicios, Su ira sobre un mundo que rechazó a Dios, que odió a Dios, un mundo pecador.

Ahora los juicios están completos. Así que luego de estas cosas regresamos al cielo. Y lo primero,

*oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía:
!!Aleluya! (Apocalipsis 19:1)*

Aleluya es una palabra hebrea, y es, “alabado sea el Señor”. Y esta es la primera vez que la palabra Aleluya es utilizada en el Nuevo Testamento. Es utilizada frecuentemente a través de los Salmos porque, por supuesto, ellos están en Hebreo. Pero ahora esta palabra hebrea, “alabado sea el Señor”.

*!!Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor
Dios nuestro; (Apocalipsis 19:1)*

Es interesante cómo a través del libro de Apocalipsis cuando Dios es adorado, hay ciertas características que son reconocidas y honradas. En el cuarto capítulo cuando los

querubines están adorando a Dios, los 24 ancianos responden a esa adoración diciendo, Solo Tú eres digno de recibir gloria, honor y alabanza. Cuando Jesús toma el rollo de la mano derecha de Aquel que está sentado en el trono, la iglesia declara, Digno es el Cordero de tomar el rollo y romper el sello porque Él nos ha redimido por Su sangre de toda lengua, tribu y nación, y nos ha hecho reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él sobre la tierra. Y luego cuando los otros seres celestiales se unen para alabar a Dios, ellos declaran la dignidad de recibir la gloria, el honor, el poder, el dominio. Así que de regreso en la escena celestial, ¿Qué estamos haciendo? Alabando al Señor.

*!!Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor
Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos;
(Apocalipsis 19:1-2)*

Es interesante para mí cómo a través del libro de Apocalipsis, el cual es un libro que trata con los terribles juicios de Dios que Él traerá sobre la tierra, que a través de todos estos juicios está el reconocimiento, la declaración de la fidelidad de los juicios de Dios. "... porque sus juicios son verdaderos y justos".

Hay algunas personas que desafían los juicios de Dios. A veces hay una insinuación con la pregunta, la insinuación de que Dios no es justo. ¿Cómo podría un Dios de amor; por qué un Dios de amor? Y donde sea que usted se encuentre con una pregunta de este estilo, siempre hay una doble intención de desafío de la justicia de Dios. Ahora, yo le diré algo, yo realmente no tengo mucha confianza en los juicios del hombre o en la justicia o verdad de los juicios del hombre. Yo he leído algunos juicios, y debo decir, que la justicia es ciega. Quiero decir, yo no puedo creer algunos de los juicios que son aplicados por el hombre. Pero estoy absolutamente seguro de que lo que Dios hace está bien. Cualquier cosa que Dios haga está bien. Y durante todo el proceso está el aval de la justicia de Dios, la verdad de Dios en Sus juicios. Nadie puede decir que obtuvo una acusación falsa de parte de Dios. Cuando Dios nos juzgue, será de acuerdo a la justicia.

Porque sus juicios son verdaderos y justos;

pues ha juzgado a la gran ramera (Apocalipsis 19:2)

Que es la iglesia falsa, capítulo 17, el juicio de la ramera.

que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. (Apocalipsis 19:2)

Este sistema religioso falso que ha suprimido al Evangelio, que ha mantenido a las personas en esclavitud, que ha sido, como lo describió Lenin, “El opio de los pueblos los ha llevado a un estupor ciego llevándolos a confiar en el sistema en vez de confiar en el Dios vivo”. Por eso la declaración de la justicia de los juicios de Dios cuando Él juzgue este gran sistema religioso falso.

Otra vez dijeron: !!Aleluya! (Apocalipsis 19:3)

Tenemos cuatro de ellos aquí en el capítulo 19. Nuevamente ellos dicen, “Aleluya”.

Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 19:3)

El humo de los juicios de Dios sobre este gran sistema.

Y los veinticuatro ancianos (Apocalipsis 19:4)

Se nos ha introducido a ellos en el capítulo 4 representando la iglesia.

y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: !!Amén! !!Aleluya! (Apocalipsis 19:4)

Y salió del trono una voz que decía: (Apocalipsis 19:5)

Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. (Apocalipsis 19:5)

Alentando a alabar a Dios, yo pienso que en los Salmos somos constantemente exhortados a alabar, y se nos ha dado diferentes cosas por las que deberíamos estar alabando al Señor. Y las diferentes maneras por las que nosotros deberíamos estar alabando al Señor – alabarle con instrumentos; alabarle a Él con nuestras voces; alabarle a Él porque Su misericordia perdura para siempre; alabarle a Él por Su bondad; alabarle a Él por tantas cosas – y de esa manera, nuevamente, se nos exhorta aquí a alabar al Señor,

este voz desde el trono de Dios. “y los que le teméis, así pequeños como grandes”, todos los que temen al Señor son alentados y se unen ahora a alabar al Señor.

Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! (Apocalipsis 19.6)

El tiempo ha llegado. La tierra ha estado languideciendo bajo el reino de Satanás por casi seis mil años. Fue hace unos seis mil años atrás cuando Adán perdió el derecho y el título de la tierra ante Satanás, cuando Satanás comenzó su reinado de muerte sobre la tierra, su gobierno destructivo. Y el mundo ha sufrido toda la enfermedad, todo el sufrimiento que vemos en el mundo usted lo puede llevar atrás al reinado de Satanás, su gobierno sobre la tierra. Todas las guerras, todo el derramamiento de sangre, todos los conflictos, todos los celos, todas las cosas que hacen la vida miserable se originan en el gobierno de Satanás. Con razón ellos están diciendo, “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”. El tiempo ha llegado cuando Él gobernará sobre la tierra, por eso el regocijo en el cielo, porque el tiempo ha llegado cuando el Señor Dios omnipotente reinará nuevamente sobre todo, sobre la tierra.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (Apocalipsis 19.7)

A través del Nuevo Testamento la figura de un esposo y una esposa es utilizada para describir la relación de Cristo con Su iglesia. Pablo dice a los Corintios que, “Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.” (2 Corintios 11.2). Donde sea que usted llega al simbolismo o las analogías del esposo y la esposa, debe haber una completa y única devoción hacia el esposo, hacia Jesucristo. Nuestra alabanza debe estar dirigida a Él. Nuestro amor por Él debe exceder cualquier otro amor. Y si se desarrolla en nuestra vida un amor por algo o alguna experiencia que exceda nuestro amor por el Señor, estamos cometiendo adulterio. Porque nuestro primer amor debe ser por Él y para Él. Y si su primer amor está dirigido hacia otra cosa, esto constituye adulterio espiritual.

Así que a través del Nuevo Testamento, usted nota que el falso sistema religioso, la falsa iglesia ha sido llamada la gran ramera. ¿Por qué? Porque ella se estaba entreteniendo con otros dioses – los dioses del poder, los dioses de la riqueza. Y debido a

que ella estaba abrazando esos dioses buscando ejercer poder sobre la tierra y utilizando sus riquezas, ella estaba adorando aquellas cosas y de esa manera va a juicio porque su primer amor no fue para el Señor. “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado”.

Una y otra vez cuando Jesús habló acerca de Su segunda venida, Él les decía que ellos necesitaban estar alertas, necesitaban estar listos. “Porque en la hora que ustedes no esperan”, dice Él, “Yo vendré”. Así que Su novia, Su esposa está lista para el matrimonio.

*Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.
(Apocalipsis 19.8)*

Pablo, cuando estaba escribiendo a los Filipenses, habló acerca de la justicia que él buscaba alcanzar a través de la ley. Y él dijo, “Si algún hombre puede jactarse de sí mismo de su propia justicia, yo puedo más que todos porque yo fui hebreo de hebreos. Fariseo, yo tenía un gran celo por Dios. Y en tanto a la justicia que puede venir por la ley, yo era intachable, sin mancha. Pero todas estas cosas que una vez eran importantes para mí, que yo veía como positivas, las considero pérdida por la excelencia del conocimiento de Jesucristo”.

Aquí estaba Pablo en su camino a Damasco. Se nos dice que él odiaba a los cristianos. Él era tan celoso por la ley. Y estos cristianos adoraban a Jesús, y esto lo enfurecía a él. Él respiraba amenazas y muerte, que era lo que él iba a hacer una vez que los atrapara. Él estaba comisionado. Él tenía papeles del sumo sacerdote que le daban la autoridad para poner en prisión a aquellos en Damasco, la iglesia que estaba adorando al Señor allí. Pero en el camino a Damasco Pablo se encontró con Jesús en pleno día. Apareció una luz muy brillante, más brillante que el sol y una voz que le habló y dijo, “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el agujón”. Pablo dijo, “¿Quién eres Señor, qué quieres que yo haga?” Él dijo, “Yo soy Jesús a quien tú persigues”. Y Jesús comenzó a revelarle a Pablo la justicia que Él proveyó a través de Su muerte. Él cumplió la ley completamente. Dios lo envió al mundo por nosotros a Quien no conoció pecado para que pudiésemos ser justos de Dios a través de Él.

Y el Señor comenzó a revelarle a Pablo la justicia que es por la fe. Y Pablo comenzó a ver el Antiguo Testamento con una nueva luz. Observando a Abraham, él se dio cuenta de que Dios dijo que la fe de Abraham le fue contada por justicia. Y todo un nuevo Apocalipsis que yo no tengo que obrar para ser justo; yo tengo que creer. Yo tengo que creer en Jesucristo. Vea usted, Dios ha hecho justo algo que está disponible para todos nosotros. Incluso un niño puede creer en Jesús y ser contado por justo. Bien, gracias Dios por este nuevo y vivo camino.

Cuando Jesús tomó la copa, Él dijo, “Este es el nuevo pacto, un pacto por el cual ustedes pueden relacionarse con Dios, un pacto por el cual ustedes pueden llegar a ser hijos de Dios. Este es un nuevo pacto. Está en Mi sangre. Es derramada para remisión de pecados”. Así que Dios ha establecido a través de Jesucristo un nuevo pacto, un camino por el cual yo me puedo acercar a Dios, un camino por el cual yo puedo ir a Dios. Y es a través de la justicia de Jesucristo que se me imputa a mí por mi fe en Cristo. Así que la novia adornada en su hermoso vestido la justicia de Jesucristo. Pablo dice, “y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe” (Filipenses 3.9).